

“El Pozo del Fantasma”

En una ocasión un Sr. Amigo mío que tenía un auto de agricultor, trajo a mi oficina a un muchacho de unos veinticinco años y me contó lo siguiente :

Mi papá tuvo un terreno en una población cerca de Apizaco, Tlax., cuando el murió yo tenía unos diez años pero me acuerdo de lo que nos contó que...

Un día llegó un compadre de mi papá acompañado de otra persona y le dijo: mire compadre aquí el señor sabe que en su terreno hay un pozo donde están unas cajas con armas y otras con dinero. Como mi papá era albañil su compadre le dijo, Ud. baja al pozo y Ud. sabrá si la tierra está removida. Se fueron temprano al terreno, no querían ser vistos por los agraristas. Llevaron una pala y un pico, hicieron una escalera de cuerdas y amarraron a mi papá y lo fueron sosteniendo, mientras bajaba por la escalera de cuerdas. Iría a medio pozo, cuando descubrió una especie de túnel y con una lámpara de mano que llevaba alumbró y vio tres cajas al fondo del túnel. Iba a avisar de su hallazgo cuando oyó balazos en la superficie, pensó: ¡los agraristas! Y como pudo subió para no llamar la atención. Y cuál no sería su sorpresa que cuando salió vió que su compadre y el otro señor ya se habían balaceado. El compadre todo exitado le preguntó a mi papá que había visto o hallado. Nada compadre -dijo mi papá-, los engañaron.

Pasó el tiempo y un día mi mamá, un primo y yo, fuimos a buscar el pozo en el terreno. La parcela media más o menos 3 hectáreas. Nos pusimos de acuerdo, fuimos 3 personas, llegamos al pueblo, pasamos por el muchacho y llegamos al terreno. Buscamos toda la mañana y parte de la tarde con cuidado, el muchacho adelante pegando al piso con una garrucha grande por si el pozo estuviera tapado con hierbas y no fuéramos a caer en él. No se si con el tiempo el pozo se ensolvó, todavía no manejaba la radiestesia, posiblemente hubiera servido de mucha ayuda.

El muchacho y su familia se fueron a vivir al Estado de Guanajuato y francamente yo ya no sabría llegar al lugar.